
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 33

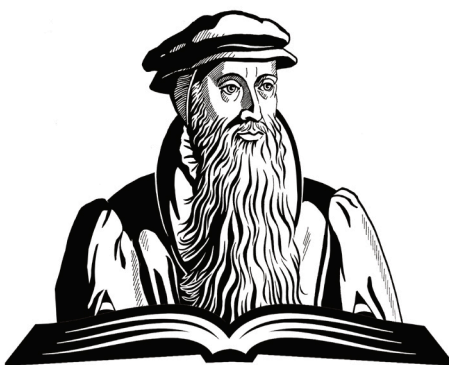
Guardando la Ley

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Daniel Van Brugge fue profesor en la Escuela Cristiana «Timothy», de Chilliwack, Columbia Británica, Canadá.

www.timothychristian.ca

Lección 33

GUARDANDO LA LEY

Éxodo 18 al 24

Versículo para memorizar

«Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre»

Éxodo 20:1-2

La misericordia y bondad de Dios

Los Diez Mandamientos dados por Dios son una muestra de Su bondad y misericordia. En el Paraíso, no había necesidad de escribir mandamientos en tablas de piedra, ya que la Ley de Dios estaba escrita en el corazón. Sin embargo, cuando Adán pecó contra el mandato de Dios al comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, la imagen de Dios, por la que el hombre tenía la Ley de Dios en su corazón, se corrompió. Al ver la maldad del primer mundo, y luego ver como siguió en el nuevo mundo después del diluvio, y cómo es hoy en el mundo que nos rodea, nos damos cuenta cómo el conocimiento de la Ley está completamente deteriorado.

¿Cuántos ignoran los mandamientos de Dios en su vida diaria? ¿Con qué frecuencia los mandamientos de Dios son echados a un lado? Cuán buena sería esta vida si las personas tomaran los mandamientos de Dios en serio y procuraran vivirlos, aunque sea solo por fuera. Mucha de la miseria, sufrimiento y dolor en esta vida son causados por abandonar los mandamientos de Dios, en vez de guardarlos.

Hay tres formas de ver la Ley que nos gustaría aprender en esta lección:

- La Ley como un Pacto de Obras.
- La Ley como fruto de la gracia de Dios.
- La Ley como un ayo o maestro.

No un Pacto de Obras

Hay muchas personas que malinterpretan los Diez Mandamientos que fueron revelados en Éxodo capítulo 20. Para ellos, estos son la regla y patrón de cómo deben vivir, creyendo que, si los cumplen, Dios podrá salvarlos por su buen comportamiento. Ellos consideran sus buenas obras como el fundamento de su salvación. Como si tratase de un Pacto de Obras.

El Pacto de Obras fue dado a Adán y Eva en el huerto del Edén. El Pacto de Obras falló cuando Adán y Eva rompieron el pacto al comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. En ese mismo día, su naturaleza, y la naturaleza de toda la descendencia de Adán, se corrompió. Por esa razón, es imposible para nosotros ganarnos el favor de Dios con nuestras propias obras: «por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada delante de él; porque por la ley es el conocimiento del pecado» (Romanos 3:20).

Habiéndose quebrantado el Pacto de Obras, Dios trajo consigo un mejor pacto –el Pacto de Gracia. Este pacto es inquebrantable, porque la cabeza federal es Jesucristo. En este pacto, la salvación de cada creyente está asegurada por la obediencia y justicia perfecta de Cristo: «Pero ahora él ha alcanzado un ministerio mucho mejor, por cuanto es mediador de un mejor pacto, el cual ha sido establecido sobre mejores promesas» (Hebreos 8:6).

La primera vez que se reveló este pacto fue en Génesis 3:15, cuando Dios prometió que pondría enemistad entre Satanás y la mujer, y entre la simiente de Satanás y la simiente de Eva: «Y pondré enemistad entre ti [–la serpiente, Satanás–] y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el calcañar» (Génesis 3:15). Eso ha continuado desde ese mismo momento, y es el hilo conductor de toda la Biblia.

Guardándola correctamente: Una muestra de la misericordia de Dios

Para el creyente, la Ley de Dios no se guarda para ganar la salvación. Él ya es salvo. Él se esfuerza al guardar la Ley para mostrar su gratitud a Dios, quien lo ha salvado misericordiosamente de todos sus pecados, por pura gracia, por medio de la fe en Jesucristo. En Juan 8, tenemos el relato de una mujer que era pecadora. Ella fue «sorprendida en adulterio» (Juan 8:3). Nótese que Jesús no le exige que deje de pecar antes de perdonarla. No, él primero dice: «Ni yo te condeno». Es después de esto que él dice: «Vete y no peques más» (Juan 8:11). La gracia que ella recibió fue gratuita. El cambio vino después, como muestra de un corazón agradecido.

Vemos este mismo orden en los Diez Mandamientos que encontramos en Éxodo capítulo 20. El preámbulo de los Diez Mandamientos es de suma importancia. Muchas personas ven los Diez Mandamientos como un Pacto de Obras, porque ignoran el preám-

bulo, y pasan directamente a los mandamientos. Sin embargo, si queremos entender bien la Palabra de Dios, no debemos saltarnos ninguna parte.

Si lees el preámbulo, verás que la liberación o salvación de Israel no dependía de guardar la Ley. Dios no le dijo a Israel: «Guarda mis mandamientos, y entonces te libraré de Egipto». No, de hecho, es exactamente al revés. Él dice: «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre» (Éxodo 20:2), «por tanto, guarda mis mandamientos». Como podemos ver, la salvación no depende de las obras, sino que las obras son una muestra de gratitud por esa salvación.

Guardándola correctamente: Evidencia

Como hemos visto, la Ley juega un papel importante en la gratitud del creyente. Sin embargo, también juega un papel en la vida del pecador. Ese papel es el de mostrarle sus pecados, y su necesidad de un Salvador. Por esta razón, Pablo escribe: «De manera que la ley fue nuestro ayo (o maestro) para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero habiendo venido la fe, ya no estamos bajo ayo. Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús» (Gálatas 3:24-26).

PREGUNTAS PARA REPASAR

1. ¿Quién le dijo a Moisés que no era bueno para él sentarse a juzgar al pueblo todo el día, diciendo: «Lo que haces no está bien; desfallecerás del todo, tú [...] no podrás hacerlo tú solo»?

- a) Miriam
- b) Jetro
- c) Aarón
- d) Josué

2. Verdadero o Falso: Después que otras personas fueran nombradas para ayudar a Moisés a juzgar al pueblo, se determinó que Moisés debía juzgar todo asunto pequeño, y que los grandes sean juzgados por los jueces recién nombrados.

3. Después que partieron de _____, el pueblo vino al desierto de Sinaí.

- a) Ramsés
- b) Pi-hahiroth
- c) Sucot
- d) Refidim

4. ¿Quién dijo estas palabras: «Ahora, pues, si oyereis atentamente mi voz y guardareis mi pacto, seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos»?

- a) Aarón
- b) Faraón
- c) Dios
- d) Moisés

Éxodo 19

5. «Y Jehová dijo a _____ : Ve al _____, y _____ hoy y mañana, y _____ sus vestidos, y estén preparados para el _____ día».

6. Con respecto al séptimo día, en Éxodo 20:11 está escrito: «Por tanto, Jehová bendijo el día del sábado y lo santificó» (Éxodo 20:11). ¿Qué significa que «lo santificó»? ¿Cómo podemos guardar nosotros esto hoy?

Éxodo 20

7. «Y Jehová dijo a _____: Así dirás a los _____ de _____: Vosotros habéis visto que he hablado desde el cielo con vosotros. No os haréis junto a mí dioses de _____, ni dioses de _____ os haréis».

8. ¿Cuál de los siguientes NO es una de las tres fiestas registradas en Éxodo 23:14-18, que los israelitas debían guardar cada año para el Señor?

- a) Pascua
- b) Panes sin levadura
- c) Reunión
- d) Cosecha

PREGUNTAS PARA ANALIZAR

1. ¿Por qué es importante el preámbulo de los Diez Mandamientos?

2. ¿Por qué los Diez Mandamientos no deben ser observados como si fuesen un Pacto de Obras?

3. ¿Por qué el Pacto de Gracia es un mejor pacto que el Pacto de Obras?

4. Muchas iglesias tienen la costumbre de leer los Diez Mandamientos antes de comenzar el culto. Explica por qué esta es una buena costumbre.

5. En Éxodo 20:25, Dios dijo que no debían construir un altar de piedra labrada (es decir, tallada por el hombre). Si lo hacían, Dios declaró que así se contaminaría tanto el altar como el sacrificio. ¿Por qué se iba a contaminar? ¿Qué lección podemos entender de esto?
